

AMPARO.

De garantías promovido ante el juzgado de Distrito de Sonora por D. Walterio Simon, en representacion de su hermano D. Roberto, socio director de la casa de moneda de Hermosillo, contra una orden del Ministerio de Fomento ejecutada por la gefatura de hacienda de ese Estado, por la que se dispuso fuese administrada por el gobierno dicha casa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El fiscal, haciendo el último alegato en el juicio de amparo que han promovido los antiguos empresarios de la casa de moneda de Hermosillo para que esta se les entregue por haber tomado posesion de ella el supremo gobierno, dice: Que perteneciendo exclusivamente á la federacion las casas de moneda, solo esta puede disponer de ellas, no teniendo ninguna legalidad lo que acerca de las mismas hayan dispuesto los gobiernos de los Estados; así lo han comprendido aun los mismos quejosos, supuesto que han solicitado por varias veces la aprobacion del supremo gobierno de la contrata que celebraron con el del Estado, la cual nunca han podido conseguir, tanto por lo gravoso que es á la nacion dicho contrato como por carecer de facultades el gobernador del Estado para celebrarlo, como lo expresa el ciudadano ministro de hacienda en su oficio de fecha 6 de Febrero de 69, y en este supuesto el gobierno general ha dado orden para tomar posesion de dicha casa de moneda de Hermosillo, entre tanto se hace la debida liquidacion que por varias veces se les ha pedido á los empresarios y que estos no han cumplido, de cuya morosidad se perjudicaba la hacienda pública, habiendo dado lugar á que se aseguraran esos intereses hasta no verse si por la referida liquidacion les debe ó se les debe al Erario, y en esta cuestion no ha podido me-

nos el ministerio respectivo, por estar en su derecho, que asegurar sus derechos, fundando en un principio bien reconocido: «que la hacienda pública no puede pelcar despojada.» Por todo lo que ya he expuesto la opinion del ministerio que ejerzo, es que, no hay lugar al amparo que se solicita.

Guaymas, Diciembre quince de mil ochocientos setenta y uno.—Lic. José Monteverde.

Sentencia del C. juez de Distrito.

Guaymas de Zaragoza, Diciembre veintuno de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el presente juicio de amparo promovido por D. Walterio W. Simon en representacion de su hermano D. Roberto, socio director de la casa de moneda de Hermosillo, contra la suprema orden del Ministerio de fomento de 26 de Agosto último, ejecutada por la gefatura de hacienda de este Estado, y en la que se dispuso fuese administrada por el gobierno dicha casa, por considerar violadas el quejoso en la persona de los empresarios las garantías individuales que otorgan los artículos 4º, 5º, 13, 14 y 27 de la constitucion general; las constancias que á su ocurrencia acompañó el actor; el informe documentado de la autoridad ejecutora; el pedimento fiscal relativo; la liquidacion ó cuenta remitida en copia por el nuevo director nombrado, C. Florencio Monteverde; los últimos alegatos de las partes y cuanto mas consta de autos, y

Considerando: que del tenor de las comunicaciones dirigidas á los empresarios por el gobierno y presentadas en copia por la misma parte interesada, (fojas 8, 9 y 10) se deduce rectamente, que reprobado por el gobierno general el contrato de amonedacion celebrado con el del Estado por los empresarios, consintieron estos en entregar la expresada casa con toda su maquinaria y demas útiles anexos al establecimiento,

prévia la liquidación de su cuenta corriente con la espresada casa: que pasados con exeso los diversos plazos que el gobierno les concedió al efecto, como se vé en las mismas comunicaciones, presentaron al fin el inventario y cuenta que obran de fojas 25 á 27 de este expediente, en los cuales hacen cargo al gobierno no solo del valor de todos los objetos dichos, sino tambien del interes del 12 p 100 por nueve años sobre su total importe; que la concesion que el gobierno hizo á los empresarios, de quedar en posesion de la casa mientras se formaba la liquidación ordenada, no podia tener el carácter de perpetua y dejó de ser obligatoria para el gobierno desde que aquellos incurrieron en mora, dejando pasar los plazos acordados para presentarla, y por tanto la última disposicion del gobierno contra que se ha pedido este amparo, no es mas que la consecuencia necesaria de la morosidad de los mismos, sin destruir por esto su consentimiento anterior en el traspaso convenido en virtud de la declaracion de la nulidad del contrato de amonedacion, que igualmente consintieron: que en este supuesto no existen las violaciones de que se queja el actor; con tales fundamentos, de conformidad con el pedimento fiscal y en cumplimiento de lo prevenido en los artículos 18 y 27 de la ley de la materia de 20 de Enero de 1869, este juzgado falla:

Primero; la justicia de la Union no ampara ni protege á D. Walterio W. Simon representante de los antiguos empresarios de la casa de moneda de Hermosillo, contra la suprema órden de 26 de Agosto último que dispuso fuese administrado dicho establecimiento por el gobierno, nombrando al efecto director de él al C. Florencio Monteverde.

Segundo; notifíquese, publíquese en el periódico oficial del Estado y remítanse los autos á la Suprema Corte de Justicia para su revision. El juez de Distrito de Sonora así lo decretó definitivamente, firmándolo con los testigos de su asistencia ordinaria.

—D. Elias G.—A.—P. del Rincon.—
A.—Pastor Rodriguez.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo veintinueve de mil ochocientos setenta y dos.

Visto el juicio de amparo promovido ante el juzgado de Distrito de Sonora por D. Walterio Simon en representacion de su hermano D. Roberto, como director de la casa de moneda de Hermosillo, contra la suprema órden del Ministerio de fomento de 26 de Agosto del año de 1871, llevada á efecto por la gefatura de hacienda de ese Estado, en virtud de la cual se dispuso que pasando dicha negociacion á poder del gobierno general se le entregase á la persona nombrada por este, para su administracion, alegando que con este hecho se violaban en la persona de su representado las garantías que otorgan los artículos 4º, 5º, 13, 14 y 27 de la carta federal de la República. Vistas las constancias de autos y

Considerando: que apareciendo de las constancias del expediente que el gobierno general negó su aprobacion al contrato celebrado por el ciudadano gobernador de Sonora para el establecimiento de una casa de moneda en el Estado, por las razones que obran en las comunicaciones respectivas; que los empresarios consistieron en los términos de la entrega, remitiendo los documentos que juzgaron oportunos para las liquidaciones que debian practicarse segun el tenor de la comunicacion de 29 de Abril de 1869; que el gobierno general há obrado en la órbita de sus atribuciones al ordenar á la gefatura de hacienda haga efectiva la entrega de la casa de moneda, despues de haber concedido varios plazos á peticion de los contratistas; que estos no tenian un título legal para estar en uso del privilegio, tanto por haber consentido en la entrega bajo las bases propuestas por el gobierno,

como porque los gobernadores de los Estados ni aun en el uso de facultades extraordinarias pueden celebrar contratos que la constitucion ha reservado á los poderes de la Union, sin que pueda alegarse por los interesados, que la providencia contra la que solicita el amparo importa violacion alguna de las garantías consignadas en el escrito de queja. Con tales fundamentos se decreta: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el juzgado de Distrito de Sonora cuya parte resolutiva dice: «La justicia de la Union no ampara ni protege á D. Walterio Simon representante de los antiguos empresarios de la casa de moneda de Hermosillo, contra la suprema orden de 26 de Agosto último que dispuso, fuese administrado dicho establecimiento por el gobierno, nombrado al efecto director de él al C. Florencio Monteverde.»

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado de su origen con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el tomo.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*P. Ordaz.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Abril primero de mil ochocientos setenta y dos.—*Agustín Peralta*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa seguida en el juzgado de Distrito de Guanajuato contra Eutimio Robles, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

El gefe de hacienda, en ejercicio de la promotoría fiscal, dice:

Este proceso comenzó á animarse contra Eutimio Robles en el juzgado de letras de Silao, en virtud de habérsele aprehendido el 10 de Diciembre próximo pasado por el guarda Baltasar Rodriguez, á consecuencia de una denuncia que se le hizo por el C. Atanacio Vargas de que á este, le habia intentado cambiar un peso de cobre, y registrado por el aprehensor, al capturarlo se le encontró otro peso tambien de cobre y uno bueno.

Las diligencias hasta ahora practidas, son la mejor justificacion del hecho que acaba de exponerse; pero entrando al análisis de ellas, no prestan méritos suficientes para seguir adelante la causa, que debe cortarse en el estado que tiene por medio de un sobrecimiento y restituir al procesado su libertad bajo de fianza.

Es cierto que el cuerpo del delito de portacion de moneda falsa está acreditado con la existencia de estas, la fé judicial, el reconocimiento de peritos, la confesion del acusado y la declaracion del aprehensor y del C. Atanacio Vargas; pero tambien lo es, que la portacion de las piezas de cobre, por parte del supuesto reo, no consta probado en autos que sea maliciosa; pues aunque pudiera decirse que bastaria para el efecto lo dicho por Vergas á quien se refiere el guarda Rodriguez, tal aseveracion no merece fé conforme á las leyes, por su singularidad, y está desmentida por el acusado, sin que haya ninguna otra cosa que contribuya á corroborarlo. No carece de verosi-